



(30) fiestas

Romería de La Estanquilla

JOVEN TRADICIÓN CON MUCHO ARRAIGO

TEXTO: Carmen Herreros González y Urbano Espinosa Ruiz

FOTOGRAFÍAS: Urbano Espinosa Ruiz

LA ESTANQUILLA, UNA ROMERÍA DE PRIMAVERA

El primer domingo de junio los seis pueblos del municipio de Ocón (La Villa, Santa Lucía, Pipaona, Los Molinos, Aldealobos y Las Ruedas) toman su virgen o su santa, la suben a un vehículo engalanado de flores y peregrinan hasta el término La Estanquilla. Allí espera a todos cada año la Virgen de la Estanquilla, resguardada en su hornacina construida hace unos años.





Jesús Martín (fallecido), principal promotor de la romería.

EL ORIGEN DE LA ESTANQUILLA

Frente a los usos de toda la vida, reconocidos como tradiciones, hay otros que una generación crea de nuevo, pero que, al ser generalmente aceptados, pronto se convierten a su vez en tradición. Es lo que ocurre con la romería de La Estanquilla. Se trata de una iniciativa moderna convertida en una arraigada tradición. A iniciativa del vecino de Los Mo-

linos Jesús Martín (+) y del entonces párroco, don Jesús Chavarría, al final un grupo de personas entusiastas en los seis pueblos del municipio de Ocón se concertaron para concurrir en 1989 al paraje de la Estanquilla. Desde entonces la iniciativa se ha repetido cada año el primer domingo de junio con importante afluencia de gentes.

La justificación quedaba clara desde el primer momento. En Ocón persistían los ecos de tiempos pasados cuando los 13 de mayo tenía lugar la llamada Procesión General; por otro lado aunque el municipio de Ocón funciona jurídicamente como concejo único, cada una de las seis localidades que lo forman conservan características y modos de obrar propios persistentes de algún modo desde los tiempos premunicipales. Por tanto, la tradición llamaba a la unión y la romería de la Estanquilla venía



Entrada procesional de las imágenes en el área de la romería.

a contribuir al encuentro anual de los 6 pueblos del municipio oconense.

¿QUÉ ES LA ESTANQUILLA?

La Estanquilla es un bonito paraje que cuenta con pradera, fuente y chopera, ubicado en el barranco que desciende desde La Villa y al pie del cerro de Santa María donde se conservan los importantes restos arquitectónicos del antiguo castillo de Ocón. Un lugar singular para una jornada de campo, en la que se alternan los actos religiosos con el encuentro entre las gentes de los pueblos y la comida en hermandad con la alegría de un día de fiesta. Con el tiempo el paraje ha sido acondicionado con fuente, hornacina de la Virgen y altar para la celebración de la Misa. En definitiva, un buen sitio para sentir la belleza del campo y buscar un rato de reposo en cualquier momento del año.



Mujeres de Los Molinos engalanando el remolque donde llevarán su virgen (2004).

¿CÓMO SE ORGANIZA LA ROMERÍA?

Para celebrar la romería de La Estanquilla se ha instituido que cada pueblo tome una virgen o santa de especial devoción para incorporarla a los actos de la fiesta común. Las imágenes suelen ser colocadas sobre remolques que se engalanan primorosamente con ramas y flores y se trasladan en vehículo hasta las proximidades de La Estanquilla. Aquí se desciende a las imágenes de los vehículos y el último tramo hasta el lugar de la romería se recorre a pie conjuntamente por romeros





Para celebrar la romería se ha instituido que cada pueblo tome una virgen o santa de especial devoción para incorporarla a los actos de la fiesta común



Alfombras de flores al pie de la plataforma-altar en La Estanquilla realizadas por Manuel Argai (2005 y 2009).

de todos los pueblos; las vírgenes son portadas en procesión sobre sus andas solo por mujeres.

En el paraje de La Estanquilla les espera el grueso de los asistentes a la fiesta, donde aparece el altar y su entorno engalanado con flores y ramas. Al pie del altar destaca respecto a los demás elementos de ornato una amplia y hermosa alfombra floral que cada año ejecutan manos primorosas. Las imágenes se colocan alineadas en un lateral de la explanada

y presiden los actos religiosos; el primero de ellos será la misa de romería.

El ambiente de fiesta y de encuentro entre los grupos de romeros ha comenzado ya antes de la entrada de las imágenes en la explanada. A la hora del almuerzo corren de mano en mano el porrón y la bota; entonces se echa mano del jamón, embutidos, tortillas y otras delicias similares. Ese jolgorio se interrumpe durante la misa para ser retomado inmediatamente después de ella con el reparto generalizado, a modo de vermú, de choricillo asado y vino a cuantos romeros lo desean. Un buen grupo de



Preparando el reparto de choricillo asado tras la misa.

voluntarios coopera para atender a las parrillas y al reparto.

La comida no se realiza mediante rancho único para todos los presentes, sino que se organiza de modo espontáneo por familias, por amigos, por conocidos o por pueblos formando numerosos corrillos y grupos. La comida de romería ocupa largo tiempo en las horas centrales del día. Para ello se ha ido buscando sitio en los lugares más confortables, sobre la

Con la creación de la romería ha nacido también en Ocón una nueva advocación mariana, “la Virgen de la Estanquilla”

hierba y a la sombra de la fresca chopera de La Estanquilla. Quienes desean más comodidad se han preocupado de llevar mesas, bancos o sillas y demás enseres. Otros tienden mantas y manteles en el suelo y así abordan la comida a la antigua usanza. El ambiente es abierto y participativo, pues entre los grupos se intercambian con frecuencia tanto las personas como las viandas.

En toda romería se depende del tiempo y la de La Estanquilla no es una excepción. Si la lluvia no hace acto de presencia, la fase de cafés y copas se prolonga al menos hasta media tarde, momento en el que se procede al rezo del rosario por parte de los devotos de la Virgen. Quienes no asisten al rosario empiezan a recoger bártulos y a ir preparando el retorno.



Hornacina de La Estanquilla bajo la nieve.



Tras el rosario, la gente de cada pueblo toma a su respectiva virgen o santa y la coloca en el vehículo en el que fue traída. Comienza la vuelta a casa de todos y poco a poco La Estanquilla va perdiendo el bullicio que ha vivido durante unas cuantas horas hasta que recupera el ambiente tranquilo e idílico que le es propio. En su hornacina va a quedar resguardada la imagen de la Virgen como testigo del tiempo y del paso de gentes por el sendero que discurre a sus pies. Esperará paciente hasta que de nuevo dentro de un año el lugar vuelva a poblarse con los oconenses que llegarán al lugar para celebrar su fiesta; le habrán traído como compañía, una vez más, las imágenes de las vírgenes de cada pueblo.



Arriba, en el cerro de Santa María, el viejo castillo heredado del Medievo seguirá resistiendo los embates del tiempo y, haciéndose visible a todos los pueblos del Valle de Ocón, les seguirá recordando que durante siglos estuvieron vinculados bajo una única realidad jurídica, religiosa y social.

HORNACINA PARA LA VIRGEN

El grupo promotor de la fiesta ha conseguido erigir en La Estanquilla un monumento para albergar la imagen de la Virgen. Con la creación de la romería ha nacido también en Ocón una nueva advocación mariana, “la Virgen de la Estanquilla”.